

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Jueves 11 de Febrero de 1858.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 965.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 11 DE FEBRERO.

Hemos indicado que merecía nuestra aprobación la real orden de 7 del actual inserta en la Gaceta del martes, y en la que S. M. la Reina se sirve encargar al consejo real que proponga las bases para una ley en que se fijen definitivamente las circunstancias para el ingreso y ascenso en los empleos de la administración activa y las categorías y dotaciones permanentes de estos. Basta la simple enunciación del objeto que se propone el gobierno de S. M. al expedir esta disposición, para comprender toda su importancia y utilidad.

No es esta la primera vez que alzamos nuestra voz en la prensa para combatir esa funesta plaga de la empleomanía que tantos estragos está causando. Las causas que la han dado origen están en la conciencia de todo el mundo, y su responsabilidad pesa, sin excepción, sobre todos los partidos, sobre todas las situaciones, sobre todos los ministerios que se han sucedido en España desde muchos años a esta parte. Pero no debemos volver atrás la vista para examinar el origen del mal, sino consignar sus deporables efectos e investigar el medio de conjurarlos.

La empleomanía ha adquirido en estos últimos tiempos proporciones tan alarmantes, que hacen necesaria y urgente una medida enérgica y severa para atajarla. La intemperancia de nuestros gobiernos en prodigar los empleos públicos a personas que carecían de la aptitud, de los conocimientos y de las condiciones indispensables para desempeñarlos, dió margen a que se creyese entre la generalidad que los destinos no exigían ninguna clase de capacidad en los que entraban a servirlos, sino que eran simplemente medios de crearse una renta para vivir con desahogo y sin trabajo alguno. El ejemplo es muy pernicioso, y desde que se vió que tal ó cual individuo, sin más título ni merecimiento que el favor ministerial, pasaba de un salto a ocupar algún puesto importante en la administración, lastimando derechos legítimamente adquiridos, y dejando postergados a funcionarios antiguos y beneméritos, ó a hombres políticos de reconocida inteligencia; todo el mundo se creyó con derecho a aspirar al mismo beneficio, y el afán de vivir a costa del presupuesto se desarrolló de una manera increíble en todas las clases de la sociedad. Ese afán ha ido creciendo progresivamente, á medida que ha crecido también el abuso por parte de los gobernantes. No solo en la clase media ha dejado sentir su pernicioso influjo; no solo ha alcanzado á la juventud de nuestras aulas y de nuestros colegios, dotada de algunos estudios y de una regular educación literaria, sino que se ha extendido á las clases inferiores, á los artistas, á los menestrales, á los agricultores, y en una palabra, á todos los que saben leer y escribir medianamente. Un padre de familia, un honrado artesano, por ejemplo, á quien sus medios de fortuna no permiten dar á sus hijos una carrera literaria, en lugar de dedicarlos á un oficio cualquiera, en que podrían ser útiles á la sociedad y adquirir una decorosa subsistencia, prefieren buscarles una plaza de escribiente en cualquier oficina, utilizando la influencia que pueden tener con cualquier personaje colocado en situación de dar empleos. Si esta persona no desempeña un papel activo en la política, se espera un mes, un año, dos años, hasta que el hombre llegue á ser poder ó se ponga en íntimo contacto con el gobierno: en lo sucesivo se esfuerzan las influencias, se asedia al protector, se le ruega, se le exige el cumplimiento de una oferta que hizo cuando tal vez no tenía ni remota esperanza

de alcanzar la posición que entonces tiene; y el hijo del pueblo abandona los útiles del oficio paterno, sale del taller y entra en una dependencia del gobierno; ya es empleado. Pero pasa un mes, dos meses, un año, y el valimiento del protector decaece, ó ocurre un cambio de los que son tan frecuentes en la política, y el empleado deja de serlo, porque su plaza debe pasar á otro recomendado del nuevo ministro. El cesante vuelve á la casa de sus padres, pero ya no toma en sus manos el buril, el pincel, la sierra ó la esteva, sino que se pasea por el pueblo, habla de la situación, visita á las personas de quienes aguarda su reposición, con ascenso por supuesto; y así va pasando el tiempo, hasta que la suerte le vuelve á llevar á la oficina, ó hasta que le sorprende la vejez, sin carrera, oficio ni medio de vivir.

Este tipo es tan común, que con dificultad habrá ninguno de nuestros lectores que no conozca varios en el punto de su residencia. ¿Qué sucede con esto? Que la vagancia se aumenta cada día; que crece pasmosamente el número de aspirantes á empleos; que los ministros, diputados y altos funcionarios se ven sitiados por esta clase de pretendientes; que las artes, la industria, el comercio y todas las profesiones se resienten de la falta de brazos; que se organiza una especie de oposición sorda y continua, formada por los descontentos de que hablamos, contra el que manda, sea quien quiera; y por último, que cunde la desmoralización, alentada por el ejemplo, entre los demás que no se hallan aun contaminados por el vicio de la empleomanía.

Semejante estado es insostenible y debe tener un pronto término. Así lo ha creído el gobierno de S. M. al dictar la real orden de que hemos hecho mención á la cabeza de este artículo, y por la cual le felicitamos sinceramente. No dudamos que los dignos individuos del Consejo real, á quienes se ha encomendado la tarea de fijar las bases para una buena ley de empleados públicos, acelerarán todo lo posible la conclusión de su trabajo á fin de que las Cortes resuelvan lo mas conveniente en la materia. El gobierno que tenga acierto y voluntad para acabar con la empleomanía, dejará en el país un venturoso recuerdo de su administración.

F. M. Redondo.

El anuncio de que el gobierno se iba á presentar en el Congreso á leer algunos proyectos de ley y á contestar á algunas de las interpeleciones que estaban anunciadas, publicó ayer á primera hora los bancos y las tribunas de la Cámara popular.

Las esperanzas de los concurrentes no se vieron defraudadas, pues la sesión, aunque corta, no dejó de ofrecer interés.

El señor ministro de la Gobernación, que vestía gran uniforme, subió á la tribuna y leyó dos proyectos de ley que regularizan la administración provincial del reino.

Faltanos tiempo para examinar hoy estas disposiciones con la detención que su importancia requiere, y aplazamos esta tarea para cuando podamos desempeñarla con el conocimiento y la madurez debidos.

Aprobados sin discusión los dictámenes de la comisión de casos de reelección que quedaron el día anterior sobre la mesa, manifestó el gobierno que se hallaba dispuesto á contestar á las interpeleciones que tenían anunciadas los señores Bernal y Tenorio.

El primero de estos señores procuró demostrar que el gobierno de S. M., al restablecer la división administrativa de las islas Canarias,

dando á la autoridad militar preponderancia sobre la civil, se había abrogado las atribuciones de las Cortes y conculcado las leyes de 1845.

El señor ministro de la Gobernación, en un discurso fácil y razonado, rechazó uno por uno los cargos que acababa de formular el diputado canario. Estos cargos, á la verdad, eran poco sólidos y caían por tierra con decir, como dijo el señor Díaz, que el gobierno se ha limitado á la división administrativa, para la cual le autorizan las leyes, y en manera alguna ha alterado la unidad territorial, para lo cual hubiera necesitado en efecto, acudir á las Cortes.

En este asunto, según el señor ministro de la Gobernación, el gobierno ha procedido en virtud de antecedentes que reclamaban el restablecimiento de los reglamentos de 1852 que produjeron grandes beneficios á la provincia de Canarias. El gobierno progresista reconoció también la conveniencia de modificar la administración de aquellas islas, y no se contentó con lo que se hizo en 1852, sino que quiso llevar mas adelante la reforma, pues acudió á las Cortes con un proyecto de ley por el que se llevaba á cabo la división territorial.

Decía el señor Díaz que la disposición tan combatida por el señor Bernal, lejos de ser absurda, calificación que había merecido á este señor diputado, se halla en las atribuciones del gobierno de tal modo, que privarle de ella, sería privarle de la iniciativa en la administración del país; sería privarle de organizar el personal de la administración como mas conveniente creyese; sería negarle, por ejemplo, la facultad de establecer en el Carpio el gobierno civil de la provincia de Córdoba.

Por otra parte, el gobierno no ha aumentado el presupuesto de gastos con la división administrativa de Canarias; pues lejos de haberle aumentado, ha conseguido una economía de algunos miles de duros.

En cuanto á la preponderancia de la autoridad militar sobre la civil, tan ágramente censurada por el señor Bernal, el señor Díaz recordó al Congreso que si bien la provincia de Canarias no se halla en el caso que nuestras posesiones de Filipinas y las Antillas, preciso es reconocer que alguna analogía tiene con ellas, geográficamente considerada, y algo deben influir en la constitución administrativa de la primera las consideraciones que han influido en la constitución administrativa de las segundas.

El señor Bernal, que se espresa con facilidad, había hecho uso de calificaciones algo duras que el señor ministro de la Gobernación rechazó en términos templados. Como el señor Bernal se afirmase en aquellas calificaciones, el presidente de la Cámara, señor Bravo Murillo, hubo de rogarle, con una entereza que mereció la aprobación del Congreso, que se abstuviese de ellas.

Terminada así la primera interpelección, el señor Tenorio esplanó la que tenía anunciada sobre el movimiento de empleados en la administración de algunas provincias.

El señor Tenorio comenzó su discurso por decir que en manera alguna trataba de hacer la oposición al actual gobierno ni la haría á ningún otro que gobernase con los principios del partido moderado. Pero á pesar de que esta declaración era una aprobación implícita al actual gabinete, el actual gabinete recibió terribles ataques del joven orador, que, en justicia sea dicho, reveló ayer talento para la metafísica y dotes oratorias no vulgares.

Estableciendo el principio, en nuestro concepto muy extraño, por no calificarle de otro modo, de que el actual Congreso ataca las doctrinas por

medio de la personalidad, quiso el señor Tenorio atacar por medio de la personalidad las doctrinas del actual gabinete. La personalidad de que se valía el señor Tenorio era la de los empleados que parece han sido removidos, aunque su señoría no precisó hecho alguno.

El gobierno actual no es, según el señor Tenorio, gobierno de conciliación, porque altera el personal de la administración, y no es gobierno de mayoría, porque la del Congreso, conforme con las ideas emitidas días pasados por el señor Bravo Murillo, no lo está con la inestabilidad de los empleados públicos á que el gobierno actual es tan aficionado.

Por último, el señor Tenorio sospechaba que el gabinete presidido por el señor Isturiz no tiene pensamiento propio y es una masa inerte que va hacia donde la corriente mas poderosa le impulse. Puede que haya algo de esto: puede ser también que no haya cohesión en el gabinete y que falte este de energía para sostener un pensamiento decidido de gobierno y para vencer los obstáculos que se le suscitan, tenga que sucumbir.

El señor Fernandez de la Hoz se levantó á contestar al señor Tenorio, en cuyo discurso veía, con razón, un durísimo ataque al gobierno de S. M.

Según el señor ministro de Gracia y Justicia, que espuso ayer sus ideas con mucha claridad y concisión, el gobierno de S. M. tiene pensamiento propio, como repetidas veces ha manifestado á las Cortes; y en cuanto á la cuestión de empleados su sistema dijo que no puede ser mas justo ni mas sencillo: consiste en procurar alivio al presupuesto de clases pasivas, dando colocación á los beneméritos cesantes que gravan dicho presupuesto sin poder prestar sus servicios al país. Por lo demás, el señor Fernandez de la Hoz declaró que el gobierno de S. M. tiene en muy alta estima á los empleados verdaderamente dignos de ella.

El señor Tenorio declaró, en vista de las esplicaciones dadas por el gobierno, que quedaba enterado, pero no convencido.

El señor Villalobos, que representa uno de los distritos de Cataluña, anunció una interpelección sobre los atropellos que de los cruceros ingleses están experimentando nuestros buques en el golfo de Guinea, y la sesión se levantó inmediatamente.

J. Muro.

La Iberia traslada algunos párrafos de nuestro artículo del martes, en que recapituláramos varias de las evoluciones y peripecias por que ha pasado la vida política del señor Pidal, hoy embajador cerca de Su Santidad, y dice con este motivo que en los mencionados párrafos se compendia la historia de un moderado. Como el personaje aludido no puede ser contado, teniendo á la vista sus antecedentes y especiales circunstancias, en el número de los moderados, cae por su base la apreciación de nuestro colega progresista.

Los periódicos de la oposición se fatigan con poco éxito, habiéndonos todos los días de crisis. Nuestros lectores nos dispensarán si pasamos por alto la reproducción de tales especies, que creemos destituidas de fundamento.

Las noticias de Cataluña hablan de proyectos de algunos carlistas de encender en la primavera próxima la guerra civil en el principado.

Creemos, sin embargo, que no es de temer que tales proyectos se realicen, en atención á la esquisita vigilancia de las autoridades, que cono-

cierne lo que creo no está bien. Todo el mundo cree que soy feliz; y sé que sería censurable si permitiera que otros censurasen á mi marido. Nadie sabrá este arreglo; ¿de qué me serviría hacer que todo el mundo se riese á tus espensas y á las mías, puesto que con cuidados, ternura y buena conducta no he podido tener influencia ninguna en la conducta del padre de mis hijos?

Desde aquel momento reíne la calma en la habitación vecina; y Susana, á quien había hecho mucho efecto aquella escena, comprendió, gracias al ejemplo de Catalina, que debía en lo sucesivo ocultar sus dolores, aun á su madre, y que en una desgracia inevitable una mujer debía al menos ennoblecir su conducta con la resignación y la paciencia.

CAPITULO VII.

UNA PARTIDA DE PERSONAS ESCOGIDAS.

Una sociedad dirigida.

Cuatro mujeres trabajaban al rededor de una mesa de nogal; el piso tenía por alfombra una estera de colores; sobre una chimenea de mármol negro, un espejo mas ancho que largo, iba á parar á un techo poco elevado; en una alomba bastante grande veíase una cama; algunas sillas ordinarias y un armario pintado con algunos adornos de cobre, completaban el mueblaje de aquel lugar; persianas sostenidas por triángulos de hierro, protegían en el estrecho balcón algunos arbutos en sus cajones pintados de verde. Había en el desorden de aquella habitación, en la conversación y en el traje de aquellas mujeres un cierto no sé qué de pretencioso, de libre y de voluble que hacia comprender que la dueña de la casa, la señorita Elena, ocupaba un rango intermedio entre la griseta y la prostituta.

cen todos los pasos que dan los pocos hombres que, mas bien por motivos personales que por causas políticas, se agitan siempre del otro lado de la frontera.

Los señores diputados de las cuatro provincias gallegas han celebrado una reunion con objeto de ponerse de acuerdo para gestionar cerca del gobierno con toda la eficacia que merece la mas breve construcción del camino de hierro que ha de llevar la vida comercial á aquellos distritos.

Uno de nuestros colegas sabe por conducto respetable que el gobierno francés no ha formulado ninguna pretensión cerca del gobierno de la Gran Bretaña contra los refugiados en este último país, y que el mismo gobierno inglés es quien, deseando conservar sus buenas relaciones con Francia, tratará de que la legislación se modifique, para que no hallen refugio en Inglaterra los que conspiran contra los soberanos amigos.

El señor conde de Sanafé, persona que reúne las mas recomendables circunstancias y que ha prestado muchos servicios al partido moderado, es el candidato que reúne todas las probabilidades de triunfo en la vacante de diputado á Cortes del distrito de Totana en la provincia de Murcia, por renuncia del señor Martínez Martí.

SS. AA. RR. los duques de Montpensier recibieron ayer en audiencia de despedida á las muchas y distinguidas personas que han acudido á ofrecerles sus respetos. A las tres y media de la tarde, el cuerpo diplomático, acompañado del introductor de embajadores, tuvo la honra de despedirse de SS. AA., y acto continuo lo hicieron sus esposas. En seguida recibieron SS. AA. á infinitos individuos de la aristocracia, del ejército, de la administración civil, de las letras y de las artes. La recepción duró hasta ya bien entrada la noche.

Por parte telegráfica de Granada se sabe que habiendo recaído el señor marqués de la Constancia, anteayer á las cuatro de la tarde daba pocas esperanzas de vida.

El teniente general conde de San Antonio falleció anteayer de un ataque fulminante de apoplejía, hallándose vestido y dispuesto á salir de su casa.

Esta desgracia ha sido muy sentida en Madrid.

Cartas recibidas de Barcelona dan algunos detalles sobre los desgraciados sucesos de Blanes de que tienen conocimiento nuestros lectores. Parece que el motin empezó por insultar á un recaudador de la contribucion de consumos y que de aquí se originó la invasión de la casa ayuntamiento por los amotinados, la dimisión del ayuntamiento, la formación de otro, y en fin, una lucha de la que resultaron cuatro muertos y varios heridos. Inmediatamente que se supo en Gerona lo que pasaba, el comandante general de la provincia marchó á Blanes con una columna de tropa y todo quedó apaciguado. El capitán general de Cataluña por su parte envió tres columnas por el ferro-carril del Este al teatro de los sucesos; pero cuando llegaron ya era su presencia innecesaria. El capitán general ha dispuesto sin embargo que queden por aquellas inmediaciones, porque aunque lo pasado en Blanes carece ostensiblemente de color político, hay motivos para creer que los carlistas ó absolutistas no son extraños á ello. Últimamente ha sucedido que en la fiesta mayor de Armentera algunos forasteros

tota. Era una figurante en el teatro de la Gaité que recibía aquel día á sus mejores amigos.

—¿Dónde están nuestros hombres? dijo Clarisa que acababa de subir nada menos que seis pisos.

En la taberna, repuso Elena.

—¿Has visto á Leroux?

—Sí, ha traído á su amigo del otro día; ya sabes...

—¿Gauthier?

—Sí, ¿Válgame Dios que tonto es! Se ruboriza como una doncella. Al marcharse estaba tan atontado que por poco despachurró un pie á Rosa.

—Sin embargo, es preciso confesar que es buen mozo.

—Cuidado no te vayas á enamorar de él, Victorina, dijo Clarisa riendo.

—Que disparate, pues qué, no tengo yo mi acomodo?

—Tu viejo celoso? Eso y no tener nada es todo uno.

—Os prevengo que ese joven tiene una mujer muy linda, dijo Clarisa.

—¿Qué tiene eso de particular? dijo Victorina.

—Y que está muy enamorado de ella.

—¿Qué importa eso? repuso Elena. Fernando ama también á su mujer, pero me quiere mas á mí.

—Dejémoslos de eso. Nuestros hombres van á venir y aun no hay nada preparado.

En un momento se levantaron las mujeres y pusieron un mantel en la mesa. Colocaron despues varios flambres con las consabidas botellas, cuando se presentaron los esperados. Fernando invitó á sus amigos á que entrasen, y Gauthier estaba lleno de vergüenza al ver que Victorina le quitaba de las manos el sombrero del que no sabía qué hacer.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

Susana principió á llorar y exclamó: —¡Dios mío! ¡sospecha de mí! —Una mujer que quiere merecer la confianza de su marido no sale jamás de su casa. —Gauthier, ven conmigo á casa de mi madre, y veás que lo que te digo es cierto. ¡No creía que era tan desgraciada!

—Es que no quiero ver á unas personas á quienes no podría menos de responder con viveza á las reconvencciones que me harían por las quejas que tú les has dado sobre mi conducta.

Comprendió Susana la exactitud de la observación, porque conocía el genio arrebatado de su marido, y calló. El mas completo silencio reinó despues, y se acostaron sin hablarse palabra.

Susana no podía conciliar el sueño, cuando llamó la atención la siguiente conversación entre los habitantes de un cuarto inmediato, únicamente separado del suyo por un endeble tabique.

—Catalina, ¿por qué dejas la puerta abierta? —Para ti, Jorge; te he oído subir, y entonces.... —¿No hay nada para cenar esta noche? —Para ti si hay.

—Es una fortuna que no me hayas puesto en el saco de los olvidados.

—Muchas veces tienes tú la culpa de ello.

—Te advierto que no me gustan las réplicas. Yo hago lo que quiero.

—¿Quién te lo impide?

—Justamente.

—No grites así, que vas á despertar á Santiago, que se ha herido un muelo serrando hoy madera. ¡Pobre niño! temprano principia á trabajar.

—Sí, es un perillan que estás echando á perder. ¿Y Rosa?

—Desde esta mañana le he puesto á oficio.

—¿Dónde?

—En casa de nuestra vecina del cuarto principal.

Le darán de comer y casa.

—¿Por qué no me has pedido permiso para ello?

—Porque hace cerca de seis meses que no hablas palabra. Y puesto que es así, es preciso, Jorge, que tengamos una esplicación.

—Voy á acostarme.

—No, antes tienes que oírme. En primer lugar, he desocupado el sobradillo y te he puesto allí una cama.

—¿Para qué?

—Porque estoy cansada de dar la vida á seres desgraciados. Tenemos cuatro hijos, y no quiero verlos morir de hambre en un montón de paja. Te has empeñado en no secundarme; tenías un buen oficio, y le has abandonado por andar todo el día con los borrachos y perdidos, sin importárlase nada de que tus hijos ten-

gan ó no pan. Es milagro que no haya yo muerto trabajando, porque yo soy quien sostengo toda la casa.

—¿Por qué no gritas mas alto? si duda me arreglas bien con tus comrades las vecinas.

—Mis vecinas ignoran la vida que traes y las lágrimas que vierto; pero no es ese un motivo para que os burles de ellas; porque si se nos encuentra muertos de hambre, todo el mundo te culpará á tí.

—Catalina, no me calientes las orejas.

—Te advierto que si apuras mi paciencia, volveré á nuestras montañas de Saboya con mis hijos, aunque debiese llevarlos en mis hombros, ir con los pies desnudos y pedir limosna por todo el camino. En el país se dirá: Catalina ha hecho bien, y Jorge.... ¡Ya sabes lo que se dirá de tí! ¡Ah! si mi pobre madre supiera mis pesares y tu conducta, vendría á mí y me diría: hija mía, aun tengo un rincón en mi cabaña para tí y para tus hijos. Tú tienes corazón, eres fuerte y trabajarás. Vente conmigo y abandona á Jorge; él se ha creado una familia para sí; no tiene mas cariño que á la taberna; es mas bien que un hombre un tonel. Mi madre es muy tenaz, y si me obligas á recurrir á ella, no nos volverás á ver en tu vida. Yo no puedo, si no me ayudas, criar cuatro hijos.

—¿Gano tan poco!

—Yo no te pido mas que el pan cotidiano. Yo trabajaré, Santiago me ayudará luego que se restablezca, el aprendizaje de Rosa acabará, y si tú quisieras todavía podríamos.... Pero no, tú no quieres hacer nada.

—Te prometo cuarenta sueldos.

—Estoy conforme, con lo que yo pueda contar demi trabajo.

—Y no armarás ruidos.

—Yo no armo ruidos jamás; no hago mas que de-

quisieron armar camorra, y como el alcalde hubiese mandado suspender el baile, luego que se vieron dichos forasteros en desfilado, empezaron una especie de batalla, en la que hubo dos muertos y muchos heridos. Un oficial con treinta hombres enviados de Gerona y las autoridades de los pueblos inmediatos, acudieron al lugar de la catástrofe, y en la actualidad se está siguiendo la correspondiente causa.

S. M. la Reina, á propuesta del inspector general de la Guardia civil, ha tratado de compensar hasta donde es posible, la desgraciada muerte del sargento D. Cipriano Villarrubia, de la Guardia civil, dispensando á su familia notables beneficios.

El sargento Villarrubia, que era comandante del puesto de Villada, en la provincia de Palencia, recibió el día anterior al de su gloriosa muerte, un parte del alcalde de Cisneros, en que le participaba el robo efectuado de la casa de un vecino del mismo; al momento dispuso la salida de una pareja para el descubrimiento y captura de los ladrones, quedándose él con solo dos guardias en el puesto. A los pocos momentos recibió otro parte de que unos contrabandistas se dirigían hacia el pueblo de Boadilla, y acto continuo, sin cuidarse de su número, como acostumbra á hacer los individuos del cuerpo, mandó armar á los dos guardias de que disponía, y á la cabeza de ellos marchó impávido al encuentro de los criminales.

Apostado convenientemente con la pareja, al aproximarse los defraudadores del Estado á distancia conveniente, el denodado Villarrubia les da el alto á la Guardia civil, que se prepararon á contestar con fuego los malvados. Entonces Villarrubia y los dos guardias les hacen un disparo y se lanzan intrepidos á la bayoneta sobre los contrabandistas; estos, en número de diez, y cuando ya tenían encima todo el peso de las armas de aquellos bizarros, les hacen una descarga á quemarropa, de cuyas resultas el denodado sargento y guardias arriba mencionados, caen, el primero exánime y el segundo gravemente herido de un brazo. El sargento Villarrubia espiró á los pocos momentos.

S. M., en vista del heroico comportamiento del desgraciado Villarrubia, ha mandado que desde luego se entregue á su familia un socorro de 4.672 rs.; que el comandante de la provincia en que se halla la abuela de los cinco hijos que dejó el sargento, arregle los documentos para solicitar la orfandad; que los hijos vayones de este vengán á la compañía de jóvenes de la Guardia civil, y que para la niña mayor se solicite una plaza en el colegio de huérfanas de Aranjuez.

Según *La Epoca*, parece que el señor don Heriberto García de Quedo, representante de España en Venezuela, ha sido trasladado á otro puesto, quizá para un cargo de menor importancia.

Las correspondencias de París insertas en *El Estado* dicen, aunque sin dar gran crédito á la noticia, que allí corren rumores sobre disensiones entre la familia imperial, por la regencia conferida á la emperatriz en menoscabo del rey Gerónimo y del príncipe Napoleón. *La Iberia*, en una de las cartas que publica el señor Escosura, trata extensamente esta cuestión, dando á entender que es inútil cuanto se haga y diga sobre esta materia; porque nadie puede prever el porvenir, que estará reservado á la Francia el día en que falta el emperador actual.

Por correspondencia de Washington del día 20 de enero, sabemos que nuestro ministro plenipotenciario, el señor don Gabriel Tassara, dió un espléndido banquete con motivo del natalicio del príncipe de Asturias. Asistieron á él todo el cuerpo diplomático y las personas mas importantes del gobierno.

Dice *El Estado*: «En obsequio al español que se halla en el discurso del señor Tejada una reforma mas radical todavía que la de 1852, y que nos llevaría á los tiempos en que las órdenes de Castilla eran un cuerpo sin poder, sin fuerza, sin influencia en los destinos del país.

A nosotros, sin participar de las opiniones de *La Epoca*, no nos coge esto de sorpresa. Sabemos hace ya tiempo que el señor Tejada va algo mas allá que el señor Bravo Murillo.»

Los siguientes párrafos están tomados de la *Correspondencia autógrafa*:

«Hasta las personas que estos días haban mas crédito á los rumores de crisis ministerial, convienen hoy unánimemente en que no ha de esperarse por ahora cambio ni modificación alguna en el gabinete.

Hoy se ha dicho que el señor don Heriberto García de Quedo ministro residente de España en Venezuela había sido trasladado á otro puesto; pero nosotros suponemos esta noticia falsa ó prematura supuestos que nos parece que estos días no se ha hecho nombramiento alguno diplomático.

«Por disposición de la incansable comisión general de estadística se procede activamente en estos momentos á la impresión del nomenclator general de España con el censo último de población de cada grupo ó localidad. Las últimas rectificaciones del censo confirman que la población de España y sus islas adyacentes raya fuertemente en 16 millones de habitantes.

«La junta de comercio de Madrid se ocupa con toda urgencia en verificar el reparto á los industriales interesados en el derribo de la Paqueta del sol, y muy en breve se publicará en la *Gaceta* el resultado de este difícil trabajo. Los derribos marchan con extraordinaria rapidez; prometiéndose los ingenieros que para fin de mayo ó principios de junio quedará completamente trazada la nueva área de la Puerta del Sol y señalados sobre el terreno los lotes que han de ser después objeto de la subasta.»

Hé aquí la opinión de *La España* acerca de la real orden que ayer insertamos, relativa al proyecto de ley sobre empleados públicos:

«El ministerio ha comprendido una de las mayores necesidades de nuestro país, y cediendo por otra parte al espíritu de la opinión pública, se ha expedido por la presidencia del consejo de ministros la siguiente real orden encargando al consejo real la formación de un proyecto de ley sobre empleados públicos, después de consignar muy acertadamente lo ineficaces que ha sido hasta ahora las disposiciones tomadas relativamente á este importante asunto. Nosotros aplaudimos sinceramente este pensamiento, que tiene por objeto principal moralizar la administración y poner un correctivo á la empleomanía, que es uno de los cánceres de nuestra sociedad. Algunos creen que la nueva ley no será mas eficaz que las anteriores disposiciones; pero nosotros abrigamos la esperanza de que no ha de suceder así; primero, porque en la actitud que respecto de este asunto ha tomado la opinión pública, debemos contar con la buena voluntad de los gobiernos interesados además en poner coto á las pretensiones de que hoy se ven abrumados; segundo, porque no se infringe tan fácilmente una ley como un simple real decreto que es obra de un ministro. De todos modos, venga el ensayo y veremos si es posible organizar sobre sólidas bases la administración en nuestro país.»

En su sesión de la sesión celebrada anteayer por el Senado, dice *La Iberia*, al reparar en la conducta de los Senadores vicalaristas que se abstuvieron de votar:

«Los vicalaristas se han abstenido de votar, han abandonado el salón momentos antes de empezarse la votación nominal. SS. SS. habrán creído muy hábil esta maniobra, el público, sin embargo, no la ha interpretado así.

«¿Qué significa su silencio en esta cuestión? ¿Cómo explicarán su conducta en la votación? Si SS. SS. tienen fe en sus principios, si no han rectificado sus ideas, ¿cómo han callado ayer en una cuestión de tanta importancia? ¿Están conformes con el actual ministerio? ¿Le son adversos? En uno u otro caso han debido decirlo con franqueza. ¿Esperan tal vez que una maniobra antiparlamentaria, antisentimental, ó que alguna influencia les lleve al poder? Entonces en nada se diferenciarían de los llamados ministros de camarilla ó de antesala, contra los que fueron á protestar en el Campo de Guardias.

De cualquier manera su conducta de ayer es reprehensible, á no ser que satisficiera á los capitanes hayan doblado su bandera y se resignen á vegetar á la sombra de sus triunfos en una dulce molición, en una tranquila inercia.»

Estamos de acuerdo con las consideraciones que nuestro colega *La Crónica* expone en las siguientes líneas:

«La *Epoca*, al dar cuenta, á su manera, de las conferencias que el gobierno celebró con la comisión del Congreso encargada de redactar la contestación al discurso de la corona, extraña si así no recordamos, que aquel no aceptara desde luego el compromiso de presentar inmediatamente á las Cortes un proyecto de ley sobre ingreso, y asenso en las carreras del Estado, tomando de aquí pretexto para suponer que entre el gobierno y el presidente de la Cámara no había afinidad alguna en este punto, toda vez que el último, en mas de una ocasión, habia reconocido la necesidad de arreglar de una manera estable todo lo relativo al personal de los diversos ramos de la administración pública.

Y aludimos á la *Epoca*, porque este periódico acostumbra hacer la oposición, basado por lo general en suposiciones, y creemos que semejante conducta merece condenarse expresamente, además de los fallos condenatorios que recibe de una manera indirecta, como es el que ayer ha sufrido aquel periódico con la real orden que, expedida por la presidencia del Consejo de ministros, la *Gaceta* publica en sus columnas.

Por ella, como pueden ver nuestros lectores, se encarga al Consejo real que proponga al gobierno las bases á que en su opinión deberá ajustarse la ley de empleados públicos, á fin de someter cuanto antes á la deliberación de las Cortes este importantísimo asunto.

«Y qué ha merecido á *La Epoca* esta disposición que, en su espíritu y forma, todos aplauden? El mas profundo silencio.—Esta es la conducta de ciertos periódicos, pocos por fortuna.—Claman uno y otro día contra abusos, y cuando el gobierno acude á su remedio, ni una palabra de elogio tienen para sus disposiciones encaminadas á cortar aquellos, si estas no están firmadas por algún amigo é individuo de su colorie.

Nosotros felicitamos al gobierno por la real orden que ha autorizado á su presidente, pues, como los que mas, deseamos que se ponga coto á los abusos que se han cometido en la provisión de los destinos públicos, y por nuestra parte, también en el terreno oficial, hemos tenido ocasión de hacer á este fin algunas observaciones.»

De *La Gaceta Militar* tomamos la siguiente lista relativa á la situación que deben tener en 1.º de marzo próximo los diferentes cuerpos del arma de infantería:

- Regimientos.**
- Roy, 1, en Barcelona; Reina, 2, en Zaragoza; Príncipe, 3, en la Coruña; Princesa, 4, en Pamplona; Infante, 5, en Valencia; Saboya, 6, en Valladolid; África, 7, en Granada; Zamora, 8, en Zaragoza; Soría, 9, en Málaga; Córdoba, 10, en Valencia; San Fernando, 11, en Málaga; Zaragoza, 12, en Madrid; Mallorca, 13, en Vich; América, 14, en Madrid; Estremadura, 15, en Lérida; Castilla, 16, en Valencia; Borbon, 17, en Madrid; Almansa, 18, en Vitoria; Galicia, 19, en Madrid; Guadalupe, 20, en Zaragoza; Aragón, 21, en Gerona; Gerona, 22, en Barcelona; Valencia, 23, en Barcelona; Bailén, 24, en Cartagena; Navarra, 25, en Pamplona; Albuera, 26, en Sevilla; Cuenca, 27, en la Coruña; Luchana, 28, en Valencia; Constitución, 29, en Tortosa; Iberia, 30, en Valencia; Asturias, 31, en Palma de Mallorca; Isabel II, 32, en Barcelona; Savilla, 33, en Figueras; Granada, 34, en Granada; Toledo, 35, en Burgos; Burgos, 36, en Mahón; Murcia, 37, en Cádiz; León, 38, en Badajoz; Cantabria, 39, en Valladolid; Málaga, 40, en Lérida; Fijo de Ceuta, en Ceuta.
- Batallones de cazadores.**
- Cataluña, 1, en Zaragoza; Madrid, 2, en Madrid; Barcelona, 3, en Granada; Barbastro, 4, en Sevilla; Talavera, 5, en Valladolid; Tacña, 6, en Vitoria; Chiclana, 7, en Igualada; Figueras, 8, en Valencia; Ciu-

dad, Rodrigo, 9, en Zaragoza; Alba de Tormes, 10, en Gaoia; Arapiles, 11, en Barcelona; Baza, 12, en Matagorda; Siles, 13, en Gaoia; Las Navas, 14, en Madrid; Vergara, 15, en Burgos; Antequera, 16, en Ceuta; Llerena, 17, en Mérida; Segorbe, 18, en Madrid; Mérida, 19, en Madrid; Alcantara, 20, en Aranjuez.

Colegio de cadetes de infantería, en Toledo.

Los batallones de provinciales residen en los puntos de que toman nombre.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 3 de febrero.—Diferida, 25 5/16 d. Interior, 37 1/2.

Amsterdam 3 de febrero.—Diferida, 25 11/16. Interior, 42 9/16.

Frankfort 3 de febrero.—Diferida, 25 1/2. Interior, 37 1/4.

Londres 3 de enero.—Consolidados, 95 1/8, 1/4. Interior, 42 1/2.

Diferida, 25 5/8, 7/8.

Passiva, 57 1/8.

Por toda la sección de sueltos:

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Nombrado capitán general de ejército S. A. R. don Antonio de Orleans, duque de Montpensier, vengo en mandar que pueda tener á su inmediación tres ayudantes de campo, que elegirá entre las diferentes armas del ejército, de las clases de segundo comandante á coronel inclusive; en la inteligencia de que si la elección recae en jefes de los cuerpos facultativos, serán baja en los suyos y pasarán á continuar sus servicios en la infantería del ejército.

Dado en Palacio á nueve de febrero de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Fermín de Ezpeleta.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Excmo. señor: He dado cuenta á S. M. de la consulta promovida por esa junta en 11 de mayo último, acerca de la forma en que han de satisfacerse los créditos representados por libranzas y cartas de pago expedidas con anterioridad á la ley de 3 de agosto de 1851, y negociadas por los cuerpos del ejército y otras clases del Estado, consulta solicitada con motivo de las dificultades que se han ofrecido al departamento de liquidación para el abono de los expresados créditos cuando han sido enajenados por los habilitados ó individuos particulares de las clases pasivas, y en la cual se indica la conveniencia de ampliar la real orden de 20 de febrero de 1855 para evitar en lo sucesivo toda duda en este punto.

Visto el art. 2.º de la ley de 3 de agosto de 1851, que dispone sean comprendidos en la deuda del personal todos los débitos procedentes de sueldos, pensiones y asignaciones personales, devengados en la época desde 1.º de mayo de 1828 hasta 31 de diciembre de 1849; y

Visto el art. 4.º de la mencionada ley, que declara deuda del material todos los créditos de la misma época que se hallen representados por libranzas, cartas de pago ó otros documentos expedidos por cuenta y á cargo del tesoro que procedan de préstamos, anticipaciones de fondos, suministros de efectos y en general de todo derecho á cobrar del tesoro que no consista en sueldos ó asignaciones personales de los funcionarios y clases pasivas del Estado;

Vista la real orden de 20 de febrero de 1855, que declara comprendidos como deuda del material, para los efectos de la ley de 3 de agosto de 1851, las libranzas y cartas de pago expedidas á favor de cuerpos del ejército y otras clases del Estado que los negociaron para atender á sus obligaciones;

Vista la real orden de 15 de setiembre de 1855, explicando las dudas que se ofrecieron para la aplicación de la anterior, y en que se determinó que aquella abraza en general á todos los créditos de igual clase y procedencia, siempre que en las libranzas y cartas de pago citadas aparezcan los endosos autorizados y visados por el jefe del cuerpo ó corporación á quien se hubiese librado, ó por comunicaciones oficiales que acrediten su legitimidad;

Vista la real orden de 2 de abril de 1856, por la que se dispuso que no habian perdido su derecho al abono en la forma determinada los legados de libranzas y cartas de pago que no hubiesen presentado su reclamación en el plazo que determina el art. 25 del reglamento de 23 de agosto de 1851, y que con arreglo al párrafo sexto del art. 19 del expresado reglamento debía la junta de la deuda exigir de las dependencias que entendiesen en las liquidaciones todas las noticias é informes que necesitase para fundar sus dictámenes;

Considerando que según el espíritu y letra de los artículos 2.º y 4.º de la ley de 3 de agosto de 1851, pertenecen respectivamente á la deuda del personal ó á la del material los diferentes créditos contraídos desde 1.º de mayo de 1828 hasta 31 de diciembre de 1849, conforme que por su origen y procedencia correspondan á una u otra clase;

Considerando que en los créditos representados por libranzas á favor del ejército eran estas expedidas las mas veces por el tesoro en concepto de obligaciones del ramo de guerra, abrazando indistintamente haberes personales y atenciones del material de los cuerpos, y participando, por lo tanto, del doble carácter señalado á los débitos de que tratan los artículos 2.º y 4.º de la ley;

Considerando que, aun cuando al origen de las libranzas y cartas de pago de que se trata fuera primitivamente el de hacer frente á atenciones personales del ejército, al negociarse aquellas por falta de realización, se atendió con su importe á obligaciones distintas, como suministros y material de guerra;

Considerando que la negociación de tales libranzas y cartas de pago se hallaba, no solamente autorizada sino que era conveniente y aun precisa muchas veces;

Considerando que, una vez negociadas las libranzas en cuestión, los créditos representados por ellas perdieron su carácter primitivo, cualquiera que fuese su origen, y entraron de hecho en la categoría de los del tesoro designados por el art. 4.º de la ley como procedentes de préstamos y anticipaciones de fondos;

Considerando que por las expresadas negociaciones hechas en la forma legal han sufrido una modificación

esencial, no solamente los créditos que aun cuando originariamente fueron de personal por su cancelación, á consecuencia de pago pasaron á clasificarse en los giros no satisfichos, y cambiando á la par que la personalidad del acreedor la obligación misma del deudor;

Considerando finalmente que las libranzas y cartas de pago así negociadas, aun cuando no se hallen expresamente y nominalmente comprendidas en el art. 4.º de la ley, se hallan implícitamente como derechos á cobrar del tesoro, en tanto que no consistan claramente en sueldos ó asignaciones personales de los funcionarios y clases pasivas del Estado.

La Reina (Q. D. G.), oído el consejo real en pleno y conformándose con su dictamen, se ha servido resolver que las libranzas, cartas de pago y demás documentos expedidos por ó á cuenta del tesoro y negociados por los cuerpos del ejército y otras clases del Estado para atender á sus obligaciones, se hallan comprendidos en el art. 4.º de la ley de 3 de agosto de 1851, y deben ser reconocidos y satisfichos en deuda del material, siempre que reúnan las circunstancias siguientes:

- 1.º Legitimidad del crédito debidamente justificada.
- 2.º Que hayan sido negociados por persona competente con anterioridad á la publicación de la ley.
- 3.º Que los débitos satisfichos con los fondos negociados por los cuerpos y clases aparezcan cancelados en la cuenta de obligaciones del personal y consignados en la de giros.
- 4.º Que no resulten presentados en expedientes de pago por otros conceptos.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á D. José Vilajosana para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas de la riera Boidasachs como motor de un molino harinero que intenta construir en el término de Serroteix, provincia de Barcelona, con arreglo á las condiciones siguientes:

Primera. La presa se situará en el punto señalado en el plano, y en la forma, dirección y disposición que en el mismo se indica, dando á su coronamiento la altura de 2 metros 70 centímetros (9 pies 69 centímetros) sobre la superficie de las aguas ordinarias.

Segunda. No podrán destinarse las aguas á ningún otro uso que disminuya su caudal, debiendo volver á la riera todas las que tome para motor del molino.

Tercera. Las obras se verificarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de enero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á D. Pedro González Peinado para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas de la fuente Vadillo de los Berros como motor de un molino harinero que intenta construir en terreno de su propiedad, término de Valdepeñas de Jaén, debiendo verificarse las obras con arreglo á las condiciones siguientes:

Primera. El punto de toma de las aguas se situará despues de la salida de estas de los Carcabos y á una distancia conveniente para que no perjudique á su velocidad.

Segunda. El solicitante utilizará las aguas en los dias que no se aprovechen para los riegos.

Tercera. Las obras se verificarán con arreglo á los planos aprobados y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de enero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: En atención á no haber verificado don Cayetano Argüé y Corona el aprovechamiento de aguas del río Lobregat para que fué autorizado por real orden de 29 de enero de 1855, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido declarar caducada dicha autorización en virtud de lo dispuesto en real orden de 21 de agosto de 1849.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de enero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, se ha servido autorizar á don Antonio Ortiz Vega para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, construya una antepara que preserve á dos molinos harineros que posee en Nogales de Pisuerga, provincia de Palencia, de los estragos que las avenidas del río Pisuerga ocasionan á los mismos, debiendo verificarse las obras con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de enero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á don Manuel Fernández Lezama para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas del río Guareña como motor de un molino harinero que intenta construir en el término de la ciudad de Toro, con arreglo á las condiciones siguientes:

Primera. Las obras se verificarán con sujeción al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia, elevando la altura de la construcción de la presa con relacion á un punto fijo inmediato al emplazamiento de la misma.

Segunda. Las aguas se otorgan con el único objeto de dar movimiento al molino, debiendo por tanto volver al río todas las que se tomen despues de haber servido de motor, caducando esta autorización siempre que se utilicen las aguas para riegos ó otros usos que disminuyan su caudal.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de enero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á don Francisco y don Diego Matos para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aprovechen las aguas del arroyo del Molare como fuerza motriz de un molino harinero que intenta construir en el término de Campanario, provincia de Badajoz, con arreglo á las condiciones siguientes:

Primera. La altura de la presa será de un metro, dos decímetros (4 pies 34 centímetros), y el fondo del río en la estension de 15 metros (53 pies 63 centímetros) se revestirá de fagnas ó escollera.

Segunda. Las obras se verificarán con sujeción al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de enero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido á bien autorizar á D. José Vilajosana para que, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, aproveche las aguas de la riera Boidasachs como motor de una fábrica de aserrar madera que intenta construir en el término de Vivir, provincia de Barcelona, con arreglo á las condiciones siguientes:

Primera. Elevará 40 centímetros (un pie y 44 centímetros) la presa que posee para conducir las aguas al molino harinero que construyó en virtud de la autorización que obtuvo por real orden de 17 de octubre de 1853, de modo que su coronamiento esté al nivel que la misma tiene en la parte inmediata á la orilla derecha de la riera.

Segunda. Levantará otros 40 centímetros (un pie y 44 centímetros) la solera ó fondo del canal de conducción.

Tercera. No podrá destinarse las aguas á ningún otro uso que disminuya su caudal.

Cuarta. Las obras se verificarán con arreglo al proyecto aprobado y bajo la inspección del ingeniero de la provincia.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de enero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) de lo que me ha comunicado don Francisco Romá y compañía, concesionario del ferro-carril de las yuntas de Alcala á Ráp y Bolinas, se ha dignado autorizar por el término de 10 meses, con arreglo á lo prevenido en el art. 45 de la ley general de 3 de junio de 1845, para verificar los estudios de una variación del trazado desde el kilómetro 31 hasta Córdoba; en la inteligencia de que no podrá autorizarse se le releve de las obligaciones impuestas por la ley de concesión de esta línea de 1845 (junio de 1856) ínterin en vista de los nuevos estudios que se modifiquen por otra disposición legislativa.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 31 de enero de 1858.—Guendulain.—Señor director general de obras públicas.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO MURILLO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 10 de febrero de 1858.

Abierta á las dos y media, se leyó el acta de la anterior y quedó aprobada.

El señor Mená pidio que constase su voto conforme con la mayoría en la votación del mensaje.

Se concedió al señor Loring la licencia que solicitaba para ausentarse; desahogado, volvió al salón.

Se mandaron archivar seis ejemplares de las ordenanzas de Huelva y otros seis de los aranceles, remitidos por el señor ministro de Hacienda.

Se anunció que el señor Martínez Almagro no podía asistir á la sesión por hallarse enfermo.

Se leyó, y pasó á la comisión de casos de reelección una comunicación del gobierno, anunciando que por efecto de los últimos ascensos ocurridos en Gobernación, habia sido nombrado don Ramon Giron, por goro escala, oficial cuarto de dicho ministerio.

Quedaron sobre la mesa dos dictámenes considerandos no sujetos á reelección á los señores marques de Villaseca, Mas y Abad, Calderon Collantes y Trilla Igua; mas quedó sobre la mesa el dictamen que tendía á reelección al señor Escobar.

El señor PRESIDENTE: El señor ministro de la Gobernación tiene la palabra.

El señor ministro de la GOBERNACION (Diaz) subió á la tribuna y leyó un proyecto de ley sobre organización y atribuciones de los consejos provinciales, otro para el arreglo de las provincias.

El señor PRESIDENTE: Estos proyectos pasarán á las secciones para el nombramiento de comisión.

ORDEN DEL DIA.

Caso de reelección del señor Suarez Inclan.

Leído el dictamen de la comisión, que considera y propone se declare no sujeto á reelección al señor Suarez Inclan, quedó aprobado.

Interpelación del señor Bernal.

El señor ministro de la GOBERNACION (Diaz): El gobierno está dispuesto á contestar á las interpelaciones que se le han dirigido. Me parece que hay dos interpelaciones que afectan al ministerio de la Gobernación, una del señor Tenorio y otra del señor Bernal.

El señor PRESIDENTE: El señor Bernal tiene la palabra.

El señor BERNAL: Hace pocos dias dirigí una interpelación al gobierno, con motivo del reciente decreto que altera la organización administrativa de las islas Canarias de un modo que califique de ilegal y atentatorio á la prerrogativa de las Cortes. Esta interpelación es la que me propongo explicar.

Señores, no es solo como diputado de Canarias como levanto mi voz, ni vengo solo á defender intereses locales; me guian intereses mas altos. Yo hoy defiendo aquí, no una cuestión de localidad, sobre la cual puede

tener esta u otra opinion, sino la nocion del derecho en una de sus formulas mas altas y comprensivas, la prerogativa de las Cortes.

Si el gobierno no respeta el derecho, ¿con qué autoridad podrá exigir de todo el mundo el cumplimiento del deber? Yo preguntaría al señor ministro de la Gobernación cuáles son sus ideas sobre la noción del derecho. Todo el mundo conoce en la historia épocas en que desaparece el derecho y es sustituido por la fuerza; pero esto sucede no solo en épocas extraordinarias, sino en asuntos gravísimos; y yo creo que de la reforma administrativa de las islas Canarias no dependía la salvación de la patria. Es, pues, este un caso en que no se ha debido prescindir de la prerogativa de las Cortes.

La provincia de Canarias fue declarada tal por las Cortes de 1812, y desde aquella fecha data el fundamento de nuestra división territorial, que no se ha alterado ya desde entonces sino por medio de leyes. En 1833, la reina gobernadora confirmó la división hecha por las Cortes; pero la opinión y los intereses de Canarias estaban divididos en cuanto a la capacidad y la organización administrativa, creyendo unos que la provincia debía formar un todo cuya capital fuese Tenerife, y opinando otros por la separación y porque la capital estuviese en otra parte. Sin embargo, tanto los unos como los otros trajeron sus proyectos a las Cortes, así en 1841 como 1856. En este último año el Sr. Escosura, ministro de la Gobernación, trajo un proyecto que, pasado a una comisión, dio lugar a un expediente voluminoso que existe en el archivo.

Para en 1852 se había dado un decreto, que se ha reproducido ahora, alterando la organización administrativa de Canarias; y claro está que si el reproducido es ilegal, lo era también el de 1852. En 1852 la marcha del gobierno era de todos conocida; el gobierno gobernaba por decretos, prescindiendo de las Cortes; y, sin embargo, en marzo de 1854, por un real decreto firmado por el conde de San Luis, se derogó el del señor Bertrán de Lis, y al derogarlo se dijo que el respeto a los buenos principios y la economía exigían el restablecimiento de la antigua administración, pues la reforma anterior, interina y provisional, no había producido buenos resultados.

En esta situación, quince días después de nombrado este gobierno, y un día antes de salir el conde para Canarias, se publicó en la Gaceta el decreto de que se trata. Señores, existe en el ministerio de la Gobernación un voluminoso expediente sobre este asunto; otro expediente existe en el Congreso; y en tan pocos días el gobierno ha tenido tiempo de examinar esos expedientes; ¿ha consultado al consejo real? ¿ha pedido los informes necesarios? No, señores.

Se me dirá que la provincia de Canarias continúa siendo una; pero las Cortes dieron leyes administrativas en 1845, y para ninguna provincia se pueden sunder las leyes del reino. Esto, sin embargo, es lo que se ha hecho con Canarias considerándola como colonia. En este decreto se suprime al gobernador de provincia; se hace del capitán general, constituido en gobernador nato, una especie de tribunal de alzada de los subgobernadores, y la diputación provincial se divide en dos secciones. Si esto no es declarar a Canarias colonia, no sé lo que es. Yo me pregunto si a la izquierda del banco azul venga a proclamar la constitución de 1845 y la legalidad más estricta, si el centro falta a ella? Yo tendré que aplaudir a la izquierda y hacer la oposición al centro.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (Díaz): Con muy pocas razones podría contestar al señor diputado; pero antes debo hacer relación del negocio de que se trata. Mucho antes de 1852, gran parte de los pueblos de Canarias reclamaron contra los inconvenientes de la organización de aquel país. La falta de comunicaciones entre las islas hacía muy conveniente la disposición de 1852, aplaudida generalmente, y acerca de la cual hay en ese expediente que ha citado su señoría 40 exposiciones de gracias.

El gobierno no ha atacado ninguna ley; ha organizado sus empleados de la manera que ha tenido por conveniente. Luego que se tomó aquella disposición, la provincia de Canarias prosperó; la contribución de consumos dio mayores productos, y el servicio se hizo con mayor regularidad. Es verdad que en 1854 se revocó aquella reforma; pero después sucedió que siendo tan perentoria la división, el gobierno de los dos años se penetró tanto de esta necesidad, que creyó conveniente hacer, no ya una división administrativa, sino una división territorial. Por eso, porque la división era territorial, no administrativa, trajo el gobierno esta cuestión a las Cortes. En ese expediente hay informes de aquella época que me han fortalecido en el pensamiento de la división. Es verdad que no ha emprendido el gobierno la división territorial; pero con el mayor gusto habría traído ese asunto a las Cortes.

El señor Bernal, comparando lo que hizo el gobierno en 1855, con lo que hizo en 1852, dice que esto último es ilegal. Ya he dicho que en 1852 la división fue solo administrativa, el paso que en 1855 se trataba de la división territorial que requería una medida legislativa. Hay diferencia entre convertir las islas Canarias en dos provincias y distribuir los empleados de un modo más conveniente. Esta diferencia explica la diferente conducta que ambos gobiernos han seguido.

Pregunta S. S. ¿qué acción tengo del derecho; yo creo que el derecho no se puede infringir tomando una medida administrativa. Hay más: si nosotros tuviéramos que disponer de los fondos públicos para esta división, tendríamos razón el señor Bernal; pero sucede todo lo contrario; por esta medida se produce una economía de 32,000 rs. al Estado. Nosotros no hemos sustituido decretos a leyes; hemos dado un decreto administrativo, que estaba en nuestras atribuciones, como si hubiéramos mandado que una parte de las oficinas de la provincia de Córdoba, por ejemplo, se situasen en Alcala.

Pregunta el señor Bernal si hemos consultado al consejo real; el gobierno no tiene siempre obligación de oírle, aunque le oye con gusto cuando es necesario; por consiguiente no hay falta en no haberle oído en esta ocasión. Dice S. S. que se ha considerado gobernador nato al capitán general. Continuamente se están viendo casos de esta especie en la península; y no se diga que por tiempo limitado, sino que a veces los capitanes generales y segundos cabos han sido al mismo tiempo gobernadores por espacio de dos años. Esto es tanto más necesario en las islas Canarias, cuanto que esas posesiones necesitan por su situación distante de la metrópoli una autoridad superior que reúna toda la fuerza y representación convenientes. Yo no quiero poner a las Canarias fuera de la ley común, pero es innegable que por su situación necesitan en la autoridad superior cierta amplitud de facultades.

Si señoría ha calificado de absurdo lo que ha hecho el gobierno, ¿esta manera de explicarse es tanto

mas extraña, cuanto que su señoría no ha dado razón alguna plausible para sostener su dicho.

Por último, repito, que el gobierno se ha limitado a una división administrativa, y por tanto, no ha tenido necesidad ni de venir a las Cortes ni de sacar un duro del tesoro.

El Sr. PRESIDENTE: Si V. S., señor Bernal, quiere usar de la palabra en el fondo de la cuestión, puede hacerlo consumiendo turno.

El Sr. BERNAL: En realidad no voy a hacer otra cosa que rectificar; pero consumiré turno. Yo he dicho que el pensamiento administrativo que envuelve el decreto de 7 de febrero es absurdo, y vuelvo a repetirlo, y en este sentido no he faltado a ninguna consideración.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa cree que V. S. falta a la conveniencia, repitiendo esa calificación y defendiéndola de la manera que lo hace, y no puede menos de advertirle a V. S.

El Sr. BERNAL: En la esfera de los principios, bien puedo yo considerar absurda una organización determinada, sin faltar a la conveniencia. Hago juez de esto al Congreso y a la opinión pública. Por mi parte creo que esto es conveniente, y no lo retiro ni lo modifico.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa, después de la advertencia que ha hecho a V. S., usará de su derecho.

El Sr. BERNAL: Respecto de lo que el señor ministro ha dicho de los resultados ventajosos de la reforma, ya he manifestado, y repito, que en esta cuestión no entraré. Diré solamente que en esos dos expedientes citados, esos datos, aseveraciones y exposiciones de que habla su señoría, aparecen contrariados por otros; y añadiré, que para examinar el proyecto presentado por el señor Escosura, se nombró una comisión que era hostil a la reforma. Pero debo protestar contra el nombre de posesiones, que ha dado el señor ministro a una provincia de la monarquía.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN (Díaz): Yo retiro esa palabra.

El Sr. BERNAL: Dice su señoría: «Nosotros no hemos dividido el territorio.» Para mí la cuestión territorial es aun menos importante que la de que se trata: yo niego al gobierno el derecho de variar la organización administrativa de las islas Canarias, como de ninguna provincia del territorio español. El gobierno no puede alterar la ley de 1845 para una provincia. ¿Qué dirían los señores diputados si en sus provincias se suprimiesen los gobernadores, se hiciese a los capitanes generales gobernadores natos, se nombrasen subgobernadores, se dividiese la diputación provincial, en dos? ¿esto no lo puede hacer el gobierno, y por eso he dicho que la cuestión de legalidad queda en pie.

Sin mas discusión, se acordó pasar a otro asunto.

Interpelación del señor Tenorio.

El Sr. TENORIO: Se reduce mi interpelación a investigar la causa de algunas variaciones de empleados que se hacen en varios puntos de la monarquía.

Yo respeto todas las prerogativas de la autoridad; el gobierno está en su derecho cuando hace estas variaciones, y yo no quiero poner obstáculos al ejercicio de sus prerogativas. Tampoco vengo a hacer la oposición a este gobierno ni a ninguno que gobierne con los principios del partido conservador. Voy solo a examinar la conducta del gabinete, por el prisma de una cuestión personal, prisma que no me gusta; pero que es el verdadero.

Yo he visto un ministerio que manifestó ciertas tendencias, por las cuales se le conceptó digno de hostilidad; en vano dió explicaciones; fue vencido en una cuestión personal, prueba clara de que el parlamento no conoce piedra de toque más eficaz que las cuestiones personales. No se estrañe, pues, que yo en estas cuestiones personales busque la significación y la política del actual gobierno.

Cuando por efecto de la votación presidencial quedó dividida la asamblea en dos fracciones casi iguales, la corona, digase o piénsese lo que se quiera, obró con alta imparcialidad y prevision buscando un presidente en la alta cámara para no buscarlo aquí. Esto debía entender que el actual ministerio significaría la conciliación de aquellas dos fracciones. Pero como no le he visto obrar en este sentido, me he visto precisado a formular otra suposición; y he dicho: ¿representará el gabinete la opinión de la mayoría? La mayoría de este Congreso se formó como de aluvión, permitásemela esta frase, notándose en ella alguna heterogeneidad que dió lugar a muchos para considerarla como un enigma, pero este enigma se aclaró después. La persona que significaba la política de esta mayoría, manifestó aquí esplicitamente opiniones a las cuales yo me adherí en alta voz, y que forman el catecismo, digámoslo así, al cual debe acudir para saber las ideas que dominan en este Congreso. Ahora bien: ¿gobierna el ministerio en el sentido de aquella doctrina? No: luego no es tampoco la mayoría la esfera en que se mueve el ministerio.

¿Será que el gobierno que se encuentra ante multitud de círculos contrarios, obrará solamente en la altura gubernamental, elevándose a una esfera en que no pueda ser alcanzado? No: no es eso tampoco, porque cede y cede con facilidad. ¿Será este ministerio, y esto lo digo como una hipótesis remota, uno de esos gabinetes efímeros que ceden a todo impulso, venga de donde viniere? No puedo creerlo viendo en él, entre otras personas respetables, a su digno presidente.

Por eso, no encontrando razón plausible que explique la situación de este gobierno, he venido a preguntarle qué condiciones cree que deben tener los gobiernos, no tanto para que los apoyemos, pues yo estoy siempre dispuesto a apoyarle, sino para que nos crea sus enemigos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Fernández de La Hoz): El señor Tenorio ha anunciado que estaba dispuesto a prestar su apoyo al gobierno, y, sin embargo, le ha dirigido uno de los ataques más duros.

Manifestaré a su señoría en breves palabras, cuáles son nuestras ideas; el gobierno ha venido resuelto a ejecutar un pensamiento, y hará cuanto esté de su parte para alcanzarlo.

En cuanto a empleados, el gobierno se propone respetar los buenos servicios de todos; no abandonar a los que han servido al Estado; proporcionar la posible economía al Tesoro; obrar constitucionalmente, y cuando sean necesarias las remociones, procurar que los pombramientos recaigan en cesantes que den al Tesoro algún alivio. Este es el pensamiento del gobierno en el caso a que se refiere la interpelación de su señoría, expresada en términos tan generales, que el gobierno tiene por preciso que contestarle en el mismo sentido. Si su señoría precisa los cargos, el gobierno contestará.

El señor TENORIO: Creo hacer un servicio a todos los hombres de mis opiniones que se sientan aquí, concluyendo mi interpelación. Diré, solamente, que

quedo enterado, no persuadido, de que lo que se hace tenga explicación plausible.

Sin mas discusión se acordó pasar a otro asunto.

Interpelación del señor Villalobos.

El señor VILLALOBOS: Anuncio una interpelación al gobierno de S. M. sobre los atentados escandalosos de que está siendo víctima nuestra marina mercante en las costas de África, de parte de los cruceros ingleses, bajo el pretexto de perseguir el tráfico de negros.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Isturiz): El gobierno contestará a la interpelación cuando conozca sus términos.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los dictámenes que han quedado sobre la mesa, y el proyecto señalado para hoy. Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

CORREO ESTRANJERO.

Los diarios ingleses publican el texto completo de la conversación parlamentaria que se empezó, desde la primera sesión del parlamento en las dos cámaras, sobre las dos cuestiones políticas del momento, es decir, la cuestión de los refugiados y sobre los asuntos de la India. Nuestros lectores saben que ha sido en la cámara de los lóres donde esta medida anunciada, pero no presentada por el gobierno; sobre la cuestión de los refugiados, encontré adversarios que por su posición parlamentaria y su autoridad especial en materia de legislación y jurisprudencia, ejercen una gran influencia en la cámara. Lord Derby, lord Brougham y lord Campbell se pronunciaron contra toda especie de medida que tuviera por efecto atacar el derecho de asilo. Lord Brougham y lord Campbell expresaron la opinión de que la legislación existente daba al gobierno armas suficientes para prevenir y reprimir los abusos que los refugiados podrían hacer de este derecho tradicional contra la seguridad de los gobiernos extranjeros. Lord Granville, respondiendo en nombre del gobierno, trató de demostrar principalmente que las medidas que se proponían por el gobierno, no comprometerían en nada el principio consagrado por las leyes y tradiciones de la Inglaterra. En resumen, las explicaciones que hasta ahora ha habido, no parecen tener mas importancia que la de un debate preliminar, de lo cual no puede deducirse nada.

Se recordará que en la sesión de diciembre último fué interpelado lord Palmerston sobre los motivos que habían impedido al gobierno aceptar desde el principio de la insurrección de la India, el ofrecimiento hecho por el virrey de Egipto de conceder paso en el territorio egipcio a las tropas de refuerzo enviadas a la India. La respuesta puramente evasiva que el noble lord dió de estas interpelaciones, indicaba que se necesitaban nuevas explicaciones. Sir Lucy Evans ha reproducido la moción que ya había presentado hace dos meses, para pedir el nombramiento de un comité especial encargado de hacer una investigación sobre las medidas adoptadas y las que pudieran serlo, así como sobre el camino escogido para que las tropas fuesen a la India. Lord Palmerston declaró que no se oponía a la investigación. M. d'Israeli combatió la moción en la que creyó ver una maniobra imaginada para separar una discusión embarazosa y aplazar el momento en que lord Palmerston haya de explicar categóricamente los motivos que le impidieron enviar refuerzos por la vía de tierra, aceptando el ofrecimiento que le había hecho el virrey de Egipto. La moción fué aceptada como lo proponía sir Lucy Evans.

También en la cámara de los comunes desarrolló M. Roebuck la moción que había anunciado para que se presentara la correspondencia que ha mediado entre el gobierno francés e inglés en la cuestión de los refugiados.

Los periódicos piemonteses traen en parte los resultados de las elecciones destinadas a reemplazar a los diputados cuyo nombramiento fué anulado por la cámara. El 4 de febrero se sabía ya el nombramiento de seis diputados que pertenecen todos a la oposición liberal. Un diario de Turin, el *Espresso*, habla de una conferencia que se ha verificado estos últimos días entre el conde de Cavour y el ministro de Francia, sobre la cuestión relativa a los refugiados. Según este periódico, el representante de Francia había quedado plenamente satisfecho con las seguridades dadas con este motivo por el presidente del consejo. El resultado final de esta conferencia había sido que el gobierno sardo se ha comprometido a vigilar todo lo relativo a facilitar pasaportes con una circunspección rigurosa.

Ferok Khan había visitado al presidente del consejo de ministros. Leeamos en un periódico alemán, la *Boersenhalle*, que el gabinete de Viena, antes de publicar oficialmente el acta relativa a la navegación del Danubio, se había puesto de acuerdo con el gobierno francés sobre las bases de un arreglo que los dos gabinetes creen podría producir la solución de la diferencia que les divide. Este periódico añade que en todo caso la cuestión del Danubio ha entrado en un camino muy satisfactorio.

La Gaceta de Augsburgo dice que, aun cuando no preste el senado de Cetingua un apoyo directo a la rebelión de Herzegovina, sin embargo, diariamente están saliendo voluntarios montenegrinos que van a unirse con los insurgentes. La Puerta está muy descontenta con el modo de proceder del Montenegro, y ha pasado una circular a los representantes de Turquía cerca de las cortes europeas, informando que la Puerta se ve en el caso de obrar militarmente contra Montenegro.

Según las noticias que han llegado de la India, el gobernador general ha tenido que aumentar sucesivamente las guarniciones de Calcuta, Patna, Benares y Allahabad y enviar columnas volantes a las provincias del Norte del Ganges a fin de impedir que se estienda por ella la insurrección.

Los refuerzos que ha dirigido al reino de Ouda, bastan apenas a llenar los huecos que diariamente resultan en el ejército que actualmente opera. No bajan de treisientos hombres por semana los que pierde sir Colin Campbell, por efecto de los combates, el cansancio y las enfermedades; y la influencia mortal del clima deja sentir sus rigores hasta en los regimientos que por prudencia se han destinado a guarniciones con el objeto de que se aclimaten.

Así es que en lugar de poner al general en jefe en disposición de dar un golpe decisivo, el mismo gobernador general se ha visto imposibilitado de enviar una columna en socorro de la ciudad de Sargor, cuyos muros defienden algunos centenares de ingleses desde hace mucho tiempo, contra una multitud de paisanos insurrectos.

Los ingleses se ven detenidos una vez mas por el obstáculo que hasta ahora ha paralizado sus operaciones y esterilizado sus triunfos: la falta de soldados. Las últimas noticias de Calcuta son del 28 de diciembre, en cuya fecha habían llegado ya todos los refuerzos expedidos de Inglaterra el verano último, en número de 35,000 hombres; y no se esperaba el arribo de ningunas otras tropas. Luego las previsiones del ministerio inglés han quedado lastimosamente defraudadas: contaba con que los refuerzos que expedía, unidos a las fuerzas del cabo de isla Mauricio y a las que había en la India, pondría a disposición del general en jefe un total de 50,000 hombres, número que el *Times* declaraba mas que suficiente para reconquistar el imperio indico; y se encuentra con que le es imposible a sir Colin Campbell reunir bajo sus órdenes un cuerpo de 10,000 hombres, pues solo regia 7,000 cuando marchó sobre Lucknow.

Si a pesar de todo se quiere obtener este año algun resultado positivo, es esencial operar energicamente antes del mes de mayo; en cuya época se desarrollan los calores y el cólera, haciendo muy penosa para los ingleses toda operación. El ejército que el año anterior marchó sobre Delhi, experimentó cruelmente esta verdad, perdiendo en el camino la mitad de su fuerza. Luego para que los refuerzos lleguen oportunamente a Calcuta deberán marchar por el istmo de Suez y Bombay.

El gobierno inglés, abjurando, por último, de un error en que se ha obstinado demasiado tiempo, se ha decidido, cediendo a las instancias de las autoridades de la India, a dirigir por el camino del Egipto dos 10,000 hombres, cuyo envío inmediato ha reclamado sir Colin Campbell. A medida que vayan llegando a Bombay las tropas europeas, el gobernador de Calcuta hará marchar a la presidencia de dicha población igual número de soldados aclimatados ya.

Los coraceros Grenthly y Wetherall y cierto número de oficiales que se encuentran disponibles a consecuencia de la destrucción de sus regimientos, han sido enviados a Bombay por sir Colin Campbell, para tomar el mando de las fuerzas que lleguen de Inglaterra, utilizándolo así los conocimientos que tienen del clima y de los lugares.

Una columna del ejército de Bombay es la que, después de haber operado en Malwa, ha sido destinada a intentar el levantamiento del bloque de Sangor; pero antes de llegar a esta ciudad tiene que franquear una distancia de cien leguas. Marchas de esta importancia, impuestas a columnas de pocos centenares de hombres, patezcan los apuros en que se encuentran las autoridades de la India y los obstáculos que tienen que luchar los ingleses.

La Hoja autógrafa publica los despachos siguientes:

«Paris 9.—Ha sido nombrado ministro de lo Interior y de policía, en reemplazo del dimisionado Villalobos, el general Spinnasse, ayudante del emperador.»

«Berlín 8.—Las conferencias de París volvieron a abrirse a fines de enero.

Rusia renueva hoy sus instancias cerca de Dinamarca para que esta potencia acceda a las justas reclamaciones de Alemania.»

«Londres 9.—La comunicación que sobre los refugiados ha enviado el gabinete francés y que se leyó anoche en la Cámara, dice que Francia respeta el derecho de asilo que a aquellos da el pueblo inglés, pero que no mereciendo hospitalidad los asesinos, espera que Inglaterra adoptará disposiciones para evitar nuevos atentados. El gobierno francés se abstiene de indicar las medidas que debe adoptar el gobierno de la Gran Bretaña.

Los ingleses se ven detenidos una vez mas por el obstáculo que hasta ahora ha paralizado sus operaciones y esterilizado sus triunfos: la falta de soldados. Las últimas noticias de Calcuta son del 28 de diciembre, en cuya fecha habían llegado ya todos los refuerzos expedidos de Inglaterra el verano último, en número de 35,000 hombres; y no se esperaba el arribo de ningunas otras tropas. Luego las previsiones del ministerio inglés han quedado lastimosamente defraudadas: contaba con que los refuerzos que expedía, unidos a las fuerzas del cabo de isla Mauricio y a las que había en la India, pondría a disposición del general en jefe un total de 50,000 hombres, número que el *Times* declaraba mas que suficiente para reconquistar el imperio indico; y se encuentra con que le es imposible a sir Colin Campbell reunir bajo sus órdenes un cuerpo de 10,000 hombres, pues solo regia 7,000 cuando marchó sobre Lucknow.

Si a pesar de todo se quiere obtener este año algun resultado positivo, es esencial operar energicamente antes del mes de mayo; en cuya época se desarrollan los calores y el cólera, haciendo muy penosa para los ingleses toda operación. El ejército que el año anterior marchó sobre Delhi, experimentó cruelmente esta verdad, perdiendo en el camino la mitad de su fuerza.

Luego para que los refuerzos lleguen oportunamente a Calcuta deberán marchar por el istmo de Suez y Bombay.

El gobierno inglés, abjurando, por último, de un error en que se ha obstinado demasiado tiempo, se ha decidido, cediendo a las instancias de las autoridades de la India, a dirigir por el camino del Egipto dos 10,000 hombres, cuyo envío inmediato ha reclamado sir Colin Campbell. A medida que vayan llegando a Bombay las tropas europeas, el gobernador de Calcuta hará marchar a la presidencia de dicha población igual número de soldados aclimatados ya.

Los coraceros Grenthly y Wetherall y cierto número de oficiales que se encuentran disponibles a consecuencia de la destrucción de sus regimientos, han sido enviados a Bombay por sir Colin Campbell, para tomar el mando de las fuerzas que lleguen de Inglaterra, utilizándolo así los conocimientos que tienen del clima y de los lugares.

Una columna del ejército de Bombay es la que, después de haber operado en Malwa, ha sido destinada a intentar el levantamiento del bloque de Sangor; pero antes de llegar a esta ciudad tiene que franquear una distancia de cien leguas. Marchas de esta importancia, impuestas a columnas de pocos centenares de hombres, patezcan los apuros en que se encuentran las autoridades de la India y los obstáculos que tienen que luchar los ingleses.

La Hoja autógrafa publica los despachos siguientes:

«Paris 9.—Ha sido nombrado ministro de lo Interior y de policía, en reemplazo del dimisionado Villalobos, el general Spinnasse, ayudante del emperador.»

«Berlín 8.—Las conferencias de París volvieron a abrirse a fines de enero.

Rusia renueva hoy sus instancias cerca de Dinamarca para que esta potencia acceda a las justas reclamaciones de Alemania.»

«Londres 9.—La comunicación que sobre los refugiados ha enviado el gabinete francés y que se leyó anoche en la Cámara, dice que Francia respeta el derecho de asilo que a aquellos da el pueblo inglés, pero que no mereciendo hospitalidad los asesinos, espera que Inglaterra adoptará disposiciones para evitar nuevos atentados. El gobierno francés se abstiene de indicar las medidas que debe adoptar el gobierno de la Gran Bretaña.

Dice que Inglaterra no ha pedido explicaciones a Francia sobre las exposiciones agresivas del ejército para que a su vez Francia no se las pida a ella por los violentos ataques del *Times*. A pesar de esto asegura el *Morning-Post* que el gobierno francés ha dirigido una nueva nota al inglés dando explicaciones sobre las exposiciones de los regimientos.»

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS

—A las cuatro de la tarde del 5 verificó su entrada en Burgos su nuevo arzobispo, el Excmo. é Ilmo. señor don Fernando de la Puente y Primo de Rivera. Las campanas de la catedral y de las parroquias anunciaron al pueblo tan feliz nueva; un grito inmenso acudió a la catedral y a la plazuela que llaman del Sarmental. Al presentarse S. E. en el balcón de su palacio para echar la bendición al pueblo, fué victoreado con entusiasmo. El gobernador civil, la autoridad militar, una comisión del cabildo catedral y otra del tribunal eclesiástico, salieron a recibir a S. E. al pueblo de Saracina, y todos han contribuido a que la entrada sea tan digna cual corresponde a un prelado. Grata sensación ha producido en los burgaleses la fisonomía simpática de su pastor.

—En la actualidad se está construyendo un establecimiento metalúrgico en la mina de la Gran Bacares, en Sierra Nevada, para beneficiar sus minerales cobrizos: constará de cuatro hornos y un ventilador movido por una turbina de fuerza de ocho caballos vapor. Los minerales que han de tratarse en ella son ferruginosos, conteniendo, según dicen, una notable cantidad de cobre.

Las minas plomizas de Sierra de Luján y Baza, que constituyen hoy los productos de la minería granadina, van también en progresiva mejora. También en los terrenos auríferos de Caniles, provincia de Granada, se va a construir una gran fábrica, en la cual se planteará un nuevo procedimiento inventado por su futuro director. Este procedimiento, que parece es todavía un secreto, dicen que extrae de aquellas tierras cinco adarmes de oro por quintal.

—Un cabo y un sargento del regimiento infantería de Castilla núm. 16, de guarnición en la plaza de Valencia, se encontraron en la tarde del domingo próximo pasado un bolsillo que contenía una suma bastante crecida, el cual presentaron inmediatamente al señor coronel del cuerpo, quien dispuso hacer público el hallazgo para que se presentase a reclamarlo la persona que lo hubiese perdido.

Aplaudimos este rasgo de probidad. —Cerca de 50,000 reales se han cruzado por apuesta en una partida de pelota que ha debido tener lugar en Torrente uno de estos últimos días. No estará muy disgustado el vencedor, ni muy satisfecho el que ha quedado vencido.

—Dice el «Diario de Barcelona» correspondiente al 7:

«En la mañana de ayer fue descubierto por la autoridad eclesiástica una criminal y sacrilega superchería. En la sacristía de la iglesia parroquial de Santa Ana, fue detenido un impostor en el momento en que, revistiéndose de los sagrados hábitos, se preparaba

para celebrar, —ó fingir que celebraba,— el santo sacrificio de la misa. Pareció ser un joven leonés, que viste traje desgal, y que en diferentes puntos se ha dado a conocer como sobrino del señor obispo de Urgel. Bajaste supuesto carácter pasó a alojarse desde mediados de la semana en la fonda de Oriente, pidiendo que sin pedonar gasto, le preparasen las mejores habitaciones para su hijo, señor tin, el cual, según él, debía llegar a Barcelona de un momento a otro. —Así es que en la citada fonda se estaba ayer esperando al ilustre prelado, y cuando encarecido ya el mentido sobrino, se presentó en ella el ilustre señor provisor y tribunal eclesiástico, se les abrieron las habitaciones destinadas para el mismo, creyéndose de buena fe que había ya llegado.»

—En el vapor de guerra «Pizarro» que entró el día 5 en el puerto de Málaga, procedente del Cádiz, llegaron unos cien presidiarios de Sevilla que desembarcaron al punto y fueron conducidos al presidio de la capital.

—La situación de los Bancos de Valladolid, Santander y Málaga el día 31 de enero anterior, era la que sigue:

Valladolid. Capital activo y pasivo, reales vellón 19,315,162 59 cént. Existencia en caja, 4,954,316 8. Santander. Capital activo y pasivo, reales vellón 18,070,318 45 cént. Existencia en caja, 2,930,180 40. Málaga. Capital activo y pasivo, reales vellón 29,711,630 48 cént. Existencia en caja, 11,316,904 58.

—Nos escriben de Quintanar de la Orden que el día 7 del actual se perdió la maleta de la correspondencia de Villacañas a aquel punto.

—En la noche del 6 fué tan completa la ovación que obtuvo la señora Rivas en el teatro de Zaragoza, cantando el tercer acto de *Los Magyares*, como hacia mucho tiempo no habían tenido actriz ninguna en aquel coliseo. Ademas de las infinitas flores, palomas, coronas y poesías que tapizaron el tablado, le fueron regaladas a dicha señora varias joyas de gran valor.

—En Alcoy vá a establecerse una fábrica de tabacos, con el mayor contento de todos los vecinos de aquella ciudad, porque proporcionará trabajo y jornales a las clases pobres. Con esta motivo el día de la inauguración de la fábrica se cantará una solemne misa, escrita expresamente para este acto, por uno de nuestros mas distinguidos compositores.

—La biblioteca provincial de Girona se está enriqueciendo con innumerables volúmenes que procedentes de los estigmosos conventos se hallaban en poder de particulares. De la Bisbal se han traído cerca de dos mil volúmenes, entre ellos algunos impresos al poco tiempo de haber G. G. G. inventado la imprenta, y de otro pueblo se traen unos mil y tantos volúmenes.

—A consecuencia de haberse presentado algunos casos de tífus en el presidio de Sevilla, parece que el señor ministro de la Gobernación ha adoptado las oportunas medidas para cortar en su origen la enfermedad, antes de que tomase el carácter de epidemia, y pudiera causar grave alarma en la población. Una de las disposiciones que por de pronto se han dictado, ha sido la de hacer salir inmediatamente gran número de los confinados de aquel establecimiento con destino a Málaga y Cartagena.

M. Torrijos

CRONICA GENERAL.

—Me tiemblan las piernas.—Ancho campo se presenta para los aficionados a la danza desde hoy hasta mas allá del miércoles de ceniza en que se verificarán los bailes de piñata.

El teatro Real dará hoy jueves el de la beneficencia, otro el domingo y otro el martes de Carnaval.

En el teatro de la Zarzuela tendrán lugar los bailes el sábado de esta semana y el martes de Carnaval. En Capellanes, cuya concurrencia es cada noche mas numerosa, celebrará tíos, hoy jueves, de toda la noche la sociedad el Pabellón español y las de la carota y Casino reunidas. El sábado habrá otro baile de nueve a dos igualmente que el domingo de Carnaval, el lunes de toda la noche y el martes como el del domingo.

El brillante en Lope de Vega también llamará a su concurrencia el sábado y en los días de Carnaval, y por último, la sociedad titulada Dalila, obsequiará a sus socios en el Instituto.

—Hallazgo.—Entre los cimientos de una casa que están derribando en la calle de Colon, se han encontrado depositadas algunas monedas de cobre de mediados del siglo XVII perfectamente conservadas, segun nos han dicho, y que sin duda fueron colocadas allí al tiempo de construir dicho edificio, que debe datar de la referida época, no obstante ser de tierra la mayor parte de sus paredes.

—Descubrimiento.—El ingeniero de caminos, canales y puertos don Antonio Revenga, ha regalado a la Escuela un modelo de una barrera para los pasos de nivel en los caminos de hierro, que ha inventado, procurando que las locomotoras abran y cierren el paso.

El descubrimiento es ingenioso, y no dudamos que, con las modificaciones que la práctica aconseje, dará excelentes resultados, tanto bajo el punto de vista económico, como por la mayor seguridad que este sencillo mecanismo ha de proporcionar al tráfico que atraviese el ferro-carriil.

El modelo funciona perfectamente, y como tal, resuelve por completo la cuestión.

Felicitamos, pues, al señor Revenga, y deseamos que el gobierno le facilite los recursos necesarios para plantear en grande su sistema, introduciendo en él las variaciones que el ensayo en grande pueda traer consigo, pues solo así se como llegar a ser provechosos el estudio y los desvelos de los que, como el señor Revenga, procuran evitar hasta los mas pequeños peligros en las vías rápidas de comunicación.

—No me tocó.—La rifa de la Trinidad, y mas aun que la rifa, las encargadas de expendir los billetes, atraen a aquel sitio una gran concurrencia, y como es consiguiente un gran despacho. Yo fui hace algunos días, y aun me estrecho al recordarlo. Basta saber que a la salida mis labios murmuraban sin querer: «¡cuántos suspiros me cuestan!»

Los menos son veinte y cinco casaditos a peseta.

—Todo es verdad.—Dijole en cierta ocasión un asistente a su general, el cual le regañaba con frecuencia por su continuo mal humor.

—Mire S. E. que aunque yo me enfado, se me pasa luego.

—Entonces (repuso el general) te sucede lo mismo que a la pólvora que después de hacer estragos se convierte en humo.

Hallábase noches pasadas en una reunión de confianza cierto hombre político tan docto como discreto, y repudiado a las señoras que se hallaban presentes, la mala costumbre que tienen de asomarse a los balcones, les dijo:

—Baleón y ventana en el caso a que hacemos referencia, creo que no me negarán Vds. que viene a ser lo mismo.

Todas las circunstancias convinieron en lo que el contertulio decía, y este añadió:

—Pues bien, ¿qué creen Vds. que significa ventana?

Ninguna de las hermosas jóvenes supo contestar, y el humorista prosiguió:

—Descompongan Vds. esa palabra, y verán que significa *Ana en venta*.

La mujer de Sócrates que era iracunda en extremo, se enfadó un día con el filósofo, y después de prorumpir contra él en dicerios, y amenazas, le arrojó a la cara un jarro de agua sucia que tenía en la mano. Sócrates que hasta entonces todo lo había sobrellevado con paciencia replicó con mucha calma:

—Ya presumía yo que tantos truenos habían de venir a parar en lluvia.

Culpándole a Filomeno de que todas las mujeres que introducía en sus comedias eran malas, al paso que Sófoles las pintaba buenas, respondió:

—Es que ese filósofo las pinta como deben ser, y yo tales como son.

Preguntó un mercader a un marinero:

—¿Dónde murió vuestro padre?

—En el mar, contestó el marinero.

—¿Y vuestro abuelo?

—En el mar.

—¿Y vuestro visabuelo?

—En el mar también.

Y sabiendo todo eso (repuso el mercader) ¿es posible que tengas ánimo para embarcarte?

Disculpóse el marinero diciendo que no tenía otro medio de proporcionarse la subsistencia, y después le dijo al mercader:

—Y vuestro padre, ¿ha muerto?

—Sí, contestó el interpelado.

—¿Y dónde?

—En la cama.

—¿Y vuestro abuelo?

—En la cama.

—¿Y vuestro visabuelo?

—En la cama también.

Y sabiendo todo eso (continuó el marinero tomando de la revancha) ¿es posible que tengáis valor para acostaros?

El mercader no supo contestar.

—Ceremonia antigua.—Nos parece oportuna la inserción de los siguientes datos históricos:

«Lleva el título de príncipe de Asturias, su alteza real D. Alfonso de Borbon, como hijo de S. M. la Reina de España y heredero presunto de la corona.

Acordóse por primera vez dar el título de príncipe de Asturias, una de las provincias de España más adictas y decididas por sus monarcas, a los primogénitos inmediatos sucesores de los reyes, en las negociaciones secretas entabladas en Bayona entre el rey de Castilla D. Juan I, y el duque de Lancaster (Alemastre), cuando se trataba de casar al infante D. Enrique con doña Catalina, hija del duque y de doña Constanza de Castilla; y esto se propuso por el inglés Alemastre a imitación de lo que pasaba ya en Inglaterra, en donde el primogénito del rey llevaba ya, como lleva ahora, el título de príncipe de Gales.

Este acuerdo de que se titulase príncipe de Asturias el infante D. Enrique, y sucesivamente los demás primogénitos presuntivos herederos del trono de Castilla, fué confirmado luego en las Cortes que celebró su padre D. Juan I en la villa de Bribeira a principios del año 1388.

El primer infante de España por consiguiente, que llevó el dictado de príncipe de Asturias fué el referido D. Enrique, proclamado 470 años hace, a la corta edad de nueve años, quien reinó mas adelante con el nombre de Enrique III.

Hasta entonces todos los hijos e hijas de los reyes de España solían llamarse indistintamente infantes o infantas; mas desde esta época en que el primogénito tomó el título de príncipe de Asturias, solo los demás hijos e hijas conservaron el de infantes.

Sin embargo, este título de honor que ahora se da a los hijos e hijas de los reyes de España y Portugal, aunque dicen que data ya del reinado de Beremundo III, en el siglo XI, creemos con algún fundamento que no pasó a ser propio y exclusivo de los hijos del rey hasta después del casamiento de Leonor de Inglaterra con D. Fernando II de Castilla por los años 1170, que lo dió oficialmente a su hijo Sancho.

La ceremonia de conferir la investidura de príncipe de Asturias al infante D. Enrique, se practicó del modo siguiente:

El rey su padre, ante un numeroso concurso, hizo sentar a su hijo en un trono magnífico, vistióle un manto real de púrpura, y cubrió luego su cabeza con el sombrero. Colocó en seguida en la mano del príncipe una vara de oro, y dándole paz en el rostro, es decir, un ósculo en la cara, le saludó delante de toda la corte con el dictado de príncipe de Asturias.

D. Fernando Alvarez de Oropesa, que por su oficio debía en la jura de D. Enrique tener el estoque real desnudo, cedió esta prerogativa, por disposición del rey, para mas honrar al príncipe, a Fernán Nuñez Yañez de Saavedra, camarero que era del mismo D. Enrique.

Ya hemos dicho que el príncipe heredero en Inglaterra lleva el título de príncipe de Gales, y esto desde el año 1282, en que fué incorporado a la corona dicho principado.

En Francia, durante el antiguo régimen, el hijo primogénito del rey llevaba el título de Delfín, costumbre que pasó a ser constante desde 1440, cuando Carlos VII donó la provincia del Delfinado a su hijo primogénito.

El príncipe heredero en Portugal suele llevar el título de duque de Oporto; el de los Países-Bajos, príncipe de Orange, el de Nápoles, duque de Calabria, etc., etc.

—Canongía.—Ha sido nombrado canónigo de la catedral de Canarias, el señor don Pablo Santos Valesreel. Este nombramiento recae en un sacerdote cuya elocuencia y erudición ha admirado mas de una vez el pueblo religioso de Madrid, y sentimos que su reciente nombramiento nos prive de oírle para siempre resonar su voz en los templos de esta capital.

—¿Y por qué no a mí?—Una señora inglesa que acaba de morir viuda, sin hijos ni herederos directos, ha legado a Mr. Home, el célebre mediano, una renta vitalicia de 6,000 francos.

—Licencia y cuartel.—Se ha concedido cuartel en Madrid a los brigadieres Albarado, Campuzano, Paredes, Moriarty, Fajardo y Milans, y licencia para Madrid a los brigadieres Hore y Santisteban, gobernadores de Castellón y Toledo.

—Es digno de verse.—Hemos visto el paisaje admirable de verdad y de belleza, que por encargo de S. M. el rey, amante siempre y conoedor del mérito artístico, ha pintado el Sr. D. Carlos Haes. El nombre de este esclarecido artista es el mayor elogio de su obra.

—Noticia curiosa.—Como datos para la historia de los ferrocarriles en España es curiosísima una comunicación que acaba de publicar el *Boletín de Comercio* de Cádiz. Según esta comunicación el 29 de setiembre de 1830 obtuvo don José Díaz de Imbrechts, del rey Fernando VII, privilegio exclusivo para construir un camino de hierro desde Jerez al Portal de Guadalete, a cuya empresa se suscribió el citado rey con 25 acciones de 2,000 rs. vn., calificándola de interesante, menor número suscribió la reina Cristina, una parte la familia real y personas notables de la corte, así como de Cádiz y otros pueblos.

—Robo.—Hace pocos días ha sido robada la iglesia de uno de los pueblos inmediatos a esta corte. Los cacos se llevaron, según hemos oído, la mayor parte de las alhajas de oro y plata que encontraron en el templo y también otros objetos de menos valor, tales como sábanas de altar, paños de cáliz, etc., que arrojaron después en las inmediaciones de la puerta de Toledo según nos han contado.

Uno de los peones camineros que vió en el suelo dichos objetos, vino a esta corte a dar cuenta a la autoridad, quien entiende en la averiguación de un crimen mas que añadir al ya largo catálogo de esta clase de robos que de algun tiempo a esta parte se ejecutan.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	2	s. 0. 2 1/2	s. 0. 26 p. 3	1. SO.
12 del día.	9	s. 0. 11 1/4	s. 0. 26 p. 23 1/4	SO.
5 de la t.	7	s. 0. 1 3/4	s. 0. 26 p. 2 1/2	SO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

En el día 40 del año y el 51 del invierno.
SOL. Salto a las 7 h. y 6 m.—Se pone a las 5 y 24 m.

El día dura 10 h. y 48 m. La noche 13 h. y 12 m. LUNA. 25 de su edad.—Aparece a las 12 y 0 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 6 y 6 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 47 m.—Se oculta a las 10 h. y 18 m. de la m.
La elevación del tiempo es de 14 m. y 18 s.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 14 m. y 18 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Saturnino, presbítero y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de los Siervos de María, donde se celebra función a los siete beatos fundadores de la misma orden: por la mañana a las diez habrá misa cantada con panegírico que dirá D. Juan García Rodríguez, y por la tarde a las tres y media los ejercicios de costumbre, en que predicará D. Pedro Díaz Sánchez.—En la capilla del Monte de Piedad se celebra solemne función: estará S. D. M. espuesto por mañana y tarde: predicará en la misa solemne don Joaquín Corral, y en los ejercicios de la tarde D. Juan García Rodríguez; y concluidos estos se cantará *Te Deum* y *salve*.—En las Descalzas Reales se tributará el culto que todos los días 11 de mes a la Santísima Virgen del Milagro.—En los templos citados otros juves se tributará el culto de costumbre al Santísimo Sacramento.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.

Se reza de San Francisco de Sales, obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10 DE FEBRERO DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,05.

Inscripciones de id. id., 00.

Títulos del 3 por 100 diferido, 27 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p. Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Amortizable de primera, 13,25 d.

Amortizable de segunda, 8,90 d.

Duda del personal, 10,70.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento, de 4000, 90,50 p.

Idem de 2000, 92 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 4000, 91 d.

Idem 31 de agosto de 1852 de 4000, 85,50 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 106 d.

Acciones del Banco de España, 149,50.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 8 DE FEBRERO.

2112 fanegas de trigo.

4366 arrobas de harina de id.

2860 libras de pan cocido.

8363 arrobas de carbon.

83 vacas, que componen 34849 libras de peso.

360 carneros, que hacen 8326 libras de peso.

285 cerdos.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 9

	Rs. vn.	Cuarta.
aroba.	libra.	
Carne de vaca.	51 a 55	18 a 22
Id. de carnero.	75 a 95	34 a 46
Id. de ternera.	132 a 138	46 a 58
Tocino añejo.	76 a 83	
Idem fresco.		
Idem en canal.	118 a 134	38 a 44
Lomo.	64 a 66	10 a 12
Jamon con hueso.	34 a 42	10 a 12
Aceite.	30 a 44	10 a 12
Vino.	30 a 34	9 a 10
Fan de dos libras.	17 a 24	7 a 8
Garbanzos.	52 a 58	20 a 24
Judías.	4 a 5	2 a 3
Lentejas.		
Carbon.		
Jabon.		
Palatas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 9

Trigo..... de 48 a 66 rs. vn.

Cebada..... de 28 a 30 rs. vn.

Algarrobas. de 34 a 36 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 9 de febrero de 1858.—El alcalde-corredor, duque de Sexto.

TEATROS.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—La cisterna encantada.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—Función extraordinaria a beneficio del primer actor y director D. José Valero.—Sinfonía.—El drama nuevo original en tres actos y en verso, titulado *Entre el cielo y la tierra*.—En obsequio del beneficiado, el maestro rector D. Juan Molberg, tocará una fantasía compuesta expresamente en el xylocoorden, (instrumento de paja y madera). La pieza en un acto titulada *primeros amores*.—El baile nuevo *La Jerezana*.

PRINCESA (antes de la Cruz).—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—El nuevo entretenimiento dramático en tres actos titulado *El alcalde provee*.—Baile.—Herir por los mismos filos, saínete.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los señores Price é hijo.—A las ocho de la noche.—El *bandito italiano*.—Las maniobras y gas.—Las villas romanas.

PABELLON, CASINO Y CARETA.—Esta sociedad celebra gran baile de máscaras hoy jueves, de media a dos de la madrugada en los salones de la calle de Capellanes.

Los señores socios que no hayan recibido sus años pueden pasar a recogerlos a la secretaría, establecida en el mismo local, desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.

EL BRILLANTE.—Teatro de Lope de Vega.—G. baile de máscaras.—Esta sociedad tiene reunión los jueves, desde las nueve de la noche a las dos de la madrugada.

Precios en el despacho.

Billete de señora.	6 rs.
Id. de caballero.	12
Palco sin entradas.	40

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULÉ.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias o quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESENTADOS en la exposición de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte no oficial del *Boletín de Fomento*.)

Un tomo en 4.º de 756 páginas. Véndese en la administración del *Boletín del ministerio de Fomento* y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—Contiene este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que, generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de la enfermedad mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica, y 10 en encuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; viuda de Vazbuez e hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

TATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON JOAQUIN MONTERO; obra útil a todos los ayuntamientos, directores de caminos vecinales, a los que quieren ingresar en las escuelas de ayudantes y sobrestantes de obras públicas, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. Con este libro, los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido común basta para identificarlos con las demás nociones. En las provincias donde han puesto en práctica los métodos de esta obra se han conseguido los mas satisfactorios resultados en las esplanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta consolidación de estos. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de la derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesos y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley. Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo o en libranzas sobre correos.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA o de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos

primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Araga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general, se ciñe a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente *REVISTA DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ACENTIFICAS*, y de otros géneros, haciendo de la sección recreativa, el folleto, inserte casi siempre novedades originales de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID

Doce reales al mes, llevado a domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad a la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de *EL OCCIDENTE*, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE PLATERIAS, tienda titulada *La Perla Sevillana*, hay un abundante surtido de perfumería esquisita, chandeliers de goma, peines de todas clases y otros objetos: todo a precios muy arreglados.

También se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes asuntos.

DICCIONARIO

DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL, POR

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiaridades atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los enjuiciamientos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificados por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, o en libranzas o sellos de correos.

Los corresponsales disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltre, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y en la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, restando diez y siete sellos de 4 cuartos en carta al administrador de *El Estado*.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,